

“APROXIMACIÓN AL ESTUDIO Y A LA TÉCNICA
INSTRUMENTAL”

Iván Darío Pérez Ortiz

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE MÚSICA

BOGOTÁ

2014

Debido a la condición natural y espontánea de la iniciación musical adquirida en mi hogar, durante mucho tiempo no me cuestioné acerca del quehacer musical; lo entendía intuitivamente y lo practicaba con cierta fluidez y confianza. Con el inicio del estudio específico de mi instrumento, comprendí la complejidad de la ejecución de los movimientos, que hacían que muchas de las ideas musicales no tuvieran traducción inmediata a través del instrumento.

Como aún no contaba con las herramientas técnicas necesarias para facilitar la expresión de estas ideas, mi objetivo se enfocó puntualmente en solucionar los problemas técnicos que incidían en la ejecución de mi instrumento. Sabía “cómo quería sonar”, porque tenía los ejemplos claros a mi alrededor, pero no podía definir con certeza ese ideal, y mucho menos establecer cómo llegar a él; en otras palabras, procuraba “actuar” mucho pero dedicaba poco tiempo a meditar y analizar las situaciones.

Cuando me enfrentaba a una pieza musical específica, no tenía la conciencia plena del porqué lo hacía. Tenía la noción incorrecta de una mera exigencia académica, que en realidad no se iba a concretar de ninguna manera más que por la calificación asignada a la materia. La frustración crecía considerablemente en los conciertos, pues el tiempo y el esfuerzo dedicados al estudio tenían poco eco en estos momentos. Tenía la noción de que el vacío de mi expresión musical era únicamente debido a la falta del control instrumental, lo que era extraño porque mi estudio se basaba principalmente en tratar de dominar este control mecánico. Entonces fue cuando advertí que la fluidez y la confianza con las que contaba en un principio, estaban desapareciendo en mis sesiones de estudio. Comprendí que en realidad lo que debía hacer era replantear el enfoque de estas sesiones, esta vez, con el objetivo de crear un puente real entre la práctica y el escenario.

Este trabajo escrito es el fruto de éste replanteamiento y refleja mi percepción actual hacia la labor musical y especialmente hacia el estudio instrumental. Este planteamiento se abordará de la siguiente manera: primero se tratarán **nociones fundamentales** del estudio, en donde se hablará de la escucha, el enfoque racional y la expresividad. A continuación se abordarán **conceptos prácticos** acerca del estudio, específicamente de la respiración y la posición corporal como ejes de la interpretación.

Por encima de pretender plantear respuestas definitivas con este trabajo, deseo compartir mis inquietudes frente a nuestra labor, a partir de mi desarrollo personal como instrumentista, con el objetivo de ampliar nuestra comprensión y enriquecer nuestra experiencia con la música.

Es importante aclarar que éste documento, no representa un trabajo monográfico de carácter investigativo, sino un documento que sustenta y explica las decisiones interpretativas que se presentarán en el examen de grado. **Por eso** se enfoca en las consideraciones generales del estudio y su incidencia en la interpretación.

Nociones fundamentales

Como intérpretes en proceso de formación, el estudio instrumental constituye un ejercicio decisivo en nuestra aproximación a la música, pero es necesario aclarar que estudiar no representa únicamente la ejecución del instrumento, pues en un sentido amplio, también debe involucrar aquellos procesos en los que se enriquecen la experiencia y la comprensión general de la música. En el campo de la interpretación, estudiar involucra tanto el entendimiento de las características propias de la música que se interpretará, como las acciones físicas relacionadas a la ejecución del instrumento.

La aproximación al estudio interpretativo, y en general al estudio de la música, debe procurar hacerse primordialmente a través de la escucha, pues es especialmente a través de este sentido que percibimos, entendemos y transmitimos la música.

Los niños pequeños desarrollan el lenguaje de la exposición auditiva de los sonidos a su alrededor y es frecuente que logren el aprendizaje musical escuchando y comunicándose musicalmente con otras personas. Éstas habilidades de escucha, y las habilidades de comunicación oral, se adquieren a través del sentido del oído. (Darrow. 1990. Pág 24)
(Traducción del autor)

De este modo la escucha no solo es fundamental en el aprendizaje de la lengua materna en los niños, sino que constituye un pilar esencial en la educación y el desarrollo del lenguaje musical. De igual forma en que intuitivamente el ser humano desarrolla estas capacidades comunicativas por medio del lenguaje oral, también desarrollamos naturalmente la capacidad de expresarnos por medio del lenguaje musical. Éste lenguaje se nutre de las interacciones y experiencias que ocurren en nuestro medio, es a través de la escucha y del sentido del oído que lo exploramos y enriquecemos, sin necesariamente comprenderlo de manera analítica sino percibiéndolo e interiorizándolo de forma natural.

Sin embargo, y enmarcados en un proceso académico de aprendizaje, es preciso que la escucha implique una reflexión analítica, y que esta reflexión desarrolle en el intérprete la capacidad de conceptualizar y comprender materiales y características específicas presentes en la música.

A pesar de la innegable relación entre la audición y la profesión musical, es usual que en momentos del estudio instrumental nos olvidemos de la música y nos enfoquemos en los mecanismos y aptitudes físicas específicas para ejecutar el instrumento. Debido a la necesidad de perfeccionar estos mecanismos, fácilmente perdemos de vista el vínculo entre su ejecución y su resultado sonoro, dejando en segundo plano las intenciones musicales y afectando la capacidad expresiva de nuestra propia interpretación. En este sentido es necesario que mediante la escucha atenta, se vinculen los mecanismos físicos a las intenciones musicales, para así lograr un resultado musical coherente a la intención y entendimiento del intérprete.

Es importante establecer que el intérprete no solo debe trabajar la escucha reflexiva en los momentos en los que interactúa con su instrumento, sino que es recomendable que paralelamente a éste trabajo se generen espacios dedicados exclusivamente a la escucha atenta de la música. Este ejercicio auditivo no solo permite enriquecer el conocimiento de repertorios e incrementar el entendimiento por medio de la escucha, sino que también fortalece y nutre los recursos interpretativos con los que cuenta el intérprete.

En general, escuchar conscientemente debe establecerse como una herramienta indispensable y constante para enriquecer el criterio musical y por consiguiente el criterio interpretativo.

Por otra parte, es necesario que los conocimientos que gradualmente se adquieren en el proceso de aprendizaje se implementen directamente en el montaje y estudio del repertorio instrumental. Si el intérprete comprende los procesos que ocurren en la música, las teorizaciones entorno a sus funcionamientos y simultáneamente estudia y conoce los contextos históricos y sociales en los que se desarrollaron determinadas expresiones musicales, su perspectiva hacia la música y hacia la interpretación musical se incrementará significativamente, no solo en el ámbito del estudio sino particularmente en las presentaciones en vivo.

La educación académica juega un papel indispensable en este aspecto, pues nos ayuda a comprender como individuos, el desarrollo que se ha generado y consolidado a través del tiempo. Sin duda alguna ésta es una de las grandes herramientas que poseemos los intérpretes para lograr un resultado coherente a la expresión determinada de una obra

musical. De esta manera, la investigación y el análisis teórico surgen como dos recursos que enriquecen sustancialmente el estudio instrumental.

En resumen, el desempeño del estudio netamente instrumental está vinculado directamente con el estudio general de la música, de ésta manera la práctica instrumental no solo comprende una actividad física sobre el instrumento, sino también un proceso integral en el que se trabajan y desarrollan herramientas reflexivas e intuitivas indispensables para la interpretación.

Como se mencionó anteriormente, el estudio instrumental comprende la mayor parte de nuestro acercamiento a la música, es por eso que es importante evaluar constantemente el modo en que se efectúa ésta práctica para procurar el mayor grado de eficiencia durante éstas jornadas.

Conceptos prácticos

Como consideración general, es esencial que durante la ejecución instrumental el intérprete experimente y desarrolle su vivencia musical, procurando que la capacidad expresiva no represente una cualidad única de las presentaciones en vivo, sino una acción o un estado natural presente en todos los momentos de la aproximación instrumental. Para lograr este objetivo es esencial en primera medida comprender que

La comunicación y la expresión están indisolublemente unidas entre sí. La expresión muestra la idiosincrasia de una persona a la hora de comunicarse con otras personas. La expresión musical vista así, ha de entenderse como la variante individual con la que un músico, utilizando como medio una obra de música que en la mayor parte de las ocasiones él no ha compuesto, establece una comunicación con otros seres humanos. (Mantel, 2010, pág. 199)
(Traducción del autor)

En otras palabras se podría decir que el hombre usa los medios sonoros como herramienta de expresión, gracias a las habilidades comunicativas únicas y poderosas que posee como especie. Como intérpretes y como músicos, es indispensable tomar conciencia de este principio y entender que la labor musical se ejerce especialmente a este nivel. Así, la

práctica instrumental se establece como una actividad en la que permanentemente se están explorando y desarrollando las capacidades expresivas del intérprete, donde:

La expresión es creada a través de una compleja interacción de recursos técnicos discretos y de prácticas usadas por el intérprete, tales como variaciones dinámicas, elección del tempo, rubato, fraseo, articulación, variaciones en el uso del vibrato, cambios en el timbre instrumental, el movimiento corporal, entre otros recursos similares (White, Bryan. 2001)
(Traducción del autor)

De esta manera, el perfeccionamiento de las acciones físicas sobre el instrumento es en realidad el desarrollo de las herramientas técnicas que le permitirá al intérprete efectuar la comunicación con los demás.

La manera concreta en que ejecutamos nuestro instrumento, representa un factor importante que influye en el rendimiento de las sesiones de estudio y repercute directamente en el perfeccionamiento de la técnica instrumental y de la interpretación.

Posición Corporal

La posición corporal juega un papel indispensable para la práctica instrumental, porque no solamente influye en los mecanismos físicos necesarios para la ejecución del instrumento, sino que también afecta directamente la expresión musical. Es por eso que uno de los objetivos primordiales del estudio debe ser buscar y cultivar una posición que represente un estado continuo de relajación, permitiéndole al intérprete realizar una comunicación coherente y controlada en todo momento. Es necesario aclarar que una posición corporal adecuada no restringe necesariamente el movimiento del cuerpo, pues como se mencionó anteriormente, éste movimiento representa un recurso expresivo para la interpretación.

Cada intérprete debe explorar el acercamiento a su instrumento basándose en las consideraciones que históricamente se han pre-establecido, pero buscando una experiencia propia y confortable, pues aunque en términos generales todos los cuerpos sean iguales, cada uno es sustancialmente diferente de los demás. De esta manera la interacción con el instrumento es única y personal, generando un mayor grado de confianza con el instrumento.

La consecuencia general de una buena posición corporal debe encontrarse tanto en la ejecución y el control de los movimientos necesarios durante una interpretación, como en la conciencia y el control de la respiración.

Respiración

Dado que la guitarra es un instrumento que no necesita directamente de la respiración para la producción del sonido, es usual que los intérpretes de éste instrumento seamos descuidados en este aspecto. Prueba de este comportamiento es que casi en ningún método específico de guitarra clásica se aborde la respiración como un tema indispensable para la ejecución del instrumento. La conciencia y la práctica de éste mecanismo es imprescindible tanto en las jornadas de estudio, como en las de concierto, debido a que:

Las prácticas de respiración pueden aliviar la ansiedad y la tensión que interfieren con el rendimiento de cualquier área. Estas prácticas promueven una mejor integración de la mente, el cuerpo y las emociones; permitiendo el flujo de la expresión artística y optimizando los movimientos físicos para conservar la energía y reducir el desgaste o desgarrar de articulaciones, músculos y tendones... La práctica regular de la respiración coherente ha demostrado el mejoramiento de la circulación, la oxigenación y la resistencia (Brown. 2012. Pág. 123) (Traducción del autor)

Es por esto que sin importar el tipo de instrumento que se interprete, es fundamental desarrollar buenas prácticas con relación a la respiración.

Aunque en el canto y en los instrumentos de viento se usen técnicas específicas para el manejo de la respiración, no es necesario basarse en éstos acercamientos, pues responden a necesidades específicas en la ejecución de este tipo de instrumentos. Sin embargo, los demás intérpretes debemos comprender que en estas técnicas se encuentran los fundamentos del control de la respiración.

La respiración puede relacionarse directamente con los elementos musicales propios de cada pieza. Por ejemplo, si las fluctuaciones de la inhalación y la exhalación se encuentran sintonizadas con algunos impulsos rítmicos de la música, el carácter de la obra se expresará con mayor naturalidad y contundencia. De esta manera se acompaña y se refuerzan las intenciones interpretativas durante la ejecución, y simultáneamente se involucra al público en la experiencia musical con mayor facilidad. Esto ocurre porque respirar implica una

intención corporal, que en el campo de la interpretación musical se traduce en una herramienta expresiva importante. Es importante aclarar que seguramente este principio no aplique a toda la extensión de una obra, o a todo tipo de música, por eso es necesario que cada caso sea revisado y analizado cuidadosamente por parte del intérprete.

Relajación

Otro enorme beneficio que viene implícito en el control de la respiración, es el estado general de relajación corporal que se genera. Este estado es indispensable para la ejecución instrumental, ya que ejecutar la mayoría de instrumentos musicales implica un esfuerzo físico considerable. Si este esfuerzo no se administra adecuadamente mediante la respiración y la relajación, es posible que el cuerpo comience a mostrar síntomas de fatiga que imposibiliten la fluidez y la comunicación durante la interpretación.

En términos generales, la posición, la respiración y la relajación son herramientas físicas inherentes a la ejecución instrumental que inciden directamente en el desarrollo de la interpretación. Estas herramientas deben abordarse en las sesiones de estudio con la misma disciplina con la que se afrontan los mecanismos puramente técnicos para la ejecución del instrumento, exigiendo al máximo las habilidades musicales del intérprete, tanto en las jornadas de estudio, en donde se experimentarán numerosas posibilidades interpretativas, como en las jornadas de concierto, donde priman la fluidez musical, la representación del concepto interpretativo y la capacidad comunicativa.

Enfocar la aproximación musical aplicando estos conceptos prácticos, contribuirá a incrementar la capacidad de concentración durante el estudio y las sesiones de concierto, obteniendo así un mejor resultado en la ejecución y logrando a cabalidad los objetivos musicales propuestos y concretados previamente.

BIBLIOGRAFÍA

Brown, Richard and Gerbarg, Patricia. 2012. *The Healing Power of the Breath: Simple Techniques to reduce stress and anxiety, enhance concentration, and balance your emotions*. Boston, Mass: Trumpeter. Shambhala Publications.

Darrow, Alice-Ann. 1990. "The Role of Hearing in Understanding Music" *Music Educators Journal*. Vol. 77: No 4, pp. 24-27

Mantel, Gerhard. 2010. *Interpretación, del texto al sonido*. Madrid: Alianza editorial.

White, Bryan. 2001. "expression". *The Oxford Companion to Music*. Ed. Alison Latham. Oxford Music Online. Oxford University Press.
<<http://www.oxfordmusiconline.com/subscriber/article/opr/t114/e2377>> [Consulta: 18 de Noviembre de 2014]